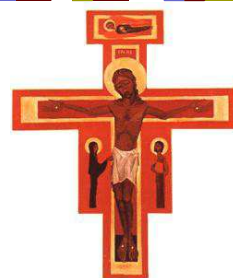


FERMENTOS



Año 2023 Diciembre

Nº 33

Contenido:

Lo que hemos visto y oído	2
Lectura creyente	2
Personas con corazón	3
Cuéntame un cuento	4
El rincón de la oración	4

Boletín trimestral de la Asociación
de las Comunidades Parroquiales
Vicencianas

Dirección:

Fernando Moreno

Consejo de redacción:

Jesús M. Hurtado

María Canón Frías.

Toñi Cabrera

Colaboran:

Miembros de las comunidades

Administración:

C/. Baladías, 20, p. 1—2º—B

18006 GRANADA

Tfno.: 657266909

Estamos en la Web:

www.comunidadesparroquialesvicencianas.es

AIRES DE ADVIENTO TRANSFORMADORES

Dios viene y el Adviento nos dispone para acogerlo. Con sus aires transformadores podemos sentirnos atraídos por lo que vivieron algunos personajes de los relatos evangélicos del nacimiento de Jesús. Podemos abrir los ojos y descubrir el mundo de la buena gente.

Zacarías e Isabel, viejísimos ellos y estériles, el soplo del aire del Ángel les deja rejuvenecidos y fecundos, después de una larga temporada de silencio (Zacarías se queda mudo, ¿tal vez para ser todo escucha?, mientras Isabel durante cinco meses vive retirada para saborear su pequeño magnificat: ¡Así me ha tratado Dios!)

María de mujer de su casa, calladita y honesta, ante el aire del Ángel, sale transformada en mujer intrépida capaz de atravesar todo el país hasta encontrar a su prima Isabel para poder contarse una a la otra lo bien que les ha tratado Dios y lo contentas que están con él.

José, que había decidido cerrar sigilosamente la puerta de su vida y de su

casa dejando fuera a María, por puro respeto y discreción, la tuvo que abrir de par en par para dejar entrar en ella a María y lo que venía con ella.

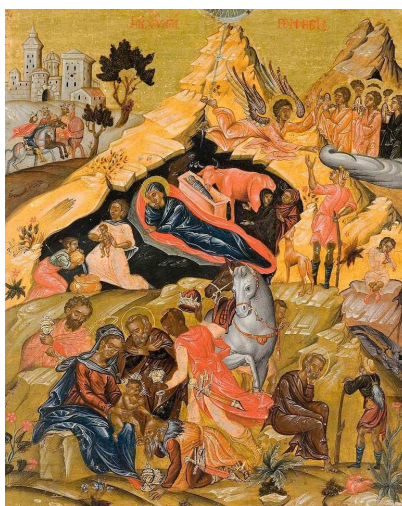
Los pastores, de estar entretenidos con todos los quehaceres de su trabajo, atraídos por los cantos de los ángeles, se vuelven en cantores improvisados del gran acontecimiento.

Simeón, el hombre paciente esperando la consolación de Dios, siente que no es él el que ha estado esperando a Dios, sino Dios el que le ha esperado primero y sabe gozar de su salvación sin tener miedo a la muerte.

Ana, después de tantos años sirviendo en el Templo, logra encontrar lo que ha deseado desde lo hondo de su corazón y no puede callárselo.

¡Ojalá que sus experiencias nos alcance y podamos nosotros también gozar de la salvación de Dios, consintiendo que nuestra vida queden transformadas y recreadas.

Jesús Miguel Hurtado



TRES CONVICCIONES

No resulta fácil lograr encontrarnos con el “rostro de otro” y participar de la emoción de haber descubierto algo inefable. El Señor viene, decimos en Adviento. Pero nosotros necesitamos estar dispuestos para descubrirlo y acogerlo. Ello nos sacará de nuestras tranquilas seguridades, pero nos desvelará el esplendor espiritual y el secreto maravilloso que encierra toda la realidad.

Para descubrir el “rostro” del que viene necesitamos al menos tres convicciones:

una *atención despierta* capaz de detectar el roce de la vida y del Señor que la habita; una *terca convicción* de que toda realidad esconde en su entraña el poder de resplandecer, de “volverse otra”. Y una *escucha expectante* que nos permita oír, en medio de la algarabía de tantas voces, la Voz que se nos dirige a cada uno y que nos susurra las palabras que poseen el poder de transfigurarnos: “Tú eres mi hijo amado”.

Jesús Miguel Hurtado.

LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO

* El 30 de Septiembre y 1 de Octubre se celebró en Cájar el XVIII Encuentro de Responsables y Catequistas. El acompañamiento en catequesis fue el eje sobre el que giró todo el fin de semana. Espacio donde nos sentimos acompañados unos por otros, por la Iglesia y sobre todo por el Espíritu. Él es quien con su presencia nos capacita para poder discernir con criterios nuestro modo de realizar el acompañamiento a aquellos que el Señor nos ha confiado.



* Maricarmen González, de la comunidad de Granada y Encarnita Alonso, de la comunidad de Málaga, tuvieron la oportunidad de participar en el I Encuentro regional que Cáritas Andalucía ha celebrado en Málaga el sábado 28 de octubre. Allí pudieron reflexionar de forma compartida sobre la labor del voluntariado en tiempos frágiles. Participar en estos espacios nos ayuda a cultivar la fraternidad y vivir en comunión con las distintas diócesis en las que nos encontramos presente.

* El Domingo 12 de noviembre comenzó la visita de nuestros responsables a la comunidad de Melilla que se prolongó hasta el lunes 13. Los cambios en la agenda nos

posibilitó tener todo un día de convivencia el domingo, que concluimos con la celebración de la Eucaristía y el signo de renovar de forma responsable nuestra vocación a formar parte de las comunidades parroquiales vicencianas. Espacio donde el Señor nos ha llamado a ser fermentos de fraternidad para la Iglesia y el mundo. Además del estímulo y acompañamiento por parte de Jesús y Paloma, pudimos hacer una relectura del “RELATO DE NUESTRA IDENTIDAD”

* Acaba de morir nuestro hermano Javi, de la tercera comunidad de Melilla. Ha sido un proceso rápido. Desde aquí oramos por él al Padre y acompañamos a Fuencis, su mujer, y a sus hijos para que les alcance el consuelo y la fortaleza de Dios. Como también murió nuestro hermano José Manuel de la primera comunidad de Málaga, sostén durante mucho tiempo de las comunidades de Málaga. Nos mantenemos unidos a Maripi, su mujer y a sus hijos. Dios lo tiene guardado en su casa, como tantas veces lo deseaba él para todos.

LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD

El Señor ha llevado a nuestra Comunidad, en la última Revisión de Vida, a plantearnos cómo vivimos el perdón, la reconciliación y, la corrección fraterna, como expresión del Amor recibido del Padre.

El hecho de vida elegido, un hecho que hemos vivido toda la comunidad de modo intenso, nos ha desvelado la necesidad del perdón.

El hecho presentado nos ha afectado a todos nosotros y, ha sido tan profundo ese sentimiento y esa experiencia, que nos sentimos divididos en nuestro interior, sabiendo que necesitamos perdonar pero que, en muchas ocasiones somos incapaces de hacerlo. El perdón no solo implica dejar de lado la ira o el resentimiento, sino también trabajar hacia la reconciliación con aquellos a quienes se perdona. La reconciliación busca restaurar relaciones rotas y construir puentes de amor y comprensión.

Descubrimos que la capacidad de perdonar es un don que el Espíritu del Señor nos infunde pero que hemos de pedirlo insistentemente.

Los hechos en sí mismos nos hacen ver la presencia de Dios, que es misericordia infinita, y nos hace ser conscientes de los destellos del Reino de Dios entre nosotros. Es una experiencia Pascual, que nos hace pasar de la situación de dolor, pecado y muerte que encierra el hecho presentado a una situación donde la esperanza en el Dios de la misericordia.

Tras el JUZGAR, apreciamos que no todo el mundo

piensa así, que en la sociedad que vivimos está cada vez más vigente el “diente por diente” del Antiguo Testamento, que incluso nosotros, a pesar de haber experimentado el Dios de la Misericordia, en muchas ocasiones nos convertimos en jueces muy duros de los demás, incluso de los que más cerca tenemos: nuestras familias, nuestros hermanos y hermanas de comunidad, y procedemos según los parámetros del mundo en que vivimos y no los de Dios.

Pero la Palabra de Dios, buscada y orada, nos vuelve a desvelar el rostro misericordioso del Padre que, desde el principio, nos anima a perdonar. La palabra leída es abundante y alumbró el hecho presentado y nuestra vida.

Es en el ACTUAR donde nos hacemos conscientes de la necesidad de utilizar los medios que la Iglesia nos propone. La corrección fraterna es uno de ellos, y más en nuestras comunidades donde la hemos experimentado como un medio precioso que nos hace ser conscientes de la necesidad de mantener sanas nuestras relaciones fraternas.

Para interiorizar todo lo que hemos venido descubriendo, hemos orado para que el Señor nos dé esa capacidad de perdonar. La Palabra, los cantos y el silencio meditativo, nos han llenado de gozo el corazón.

Toñi Cabrera



PERSONAS CON ROSTRO Y CORAZÓN

Juanjo, responsable de la primera comunidad de Andújar



Acogido en la intimidad del hogar de Juanjo, sintiéndonos contagiados de agradecimiento al Señor, le preguntó:

-¿Cómo fueron tus comienzos, qué supuso para ti descubrir y vivir el proceso catecumenal?

-Yo me crié en una familia religiosa. Para mí es un orgullo poder decir que mi madre fue mi primera catequista. Ella fue quien me enseñó a amar a la Iglesia y a recibir los sacramentos. Ya en la parroquia de la Divina Pastora, en los tiempos de Eugenio y Rosendo, fue Rosendo

quien nos invitó a Mari Carmen y a mí a unas charlas que se impartirían allí. A partir de esas catequesis, ya con Jesús, comenzamos a vivir el proceso catecumenal, que me ha cambiado radicalmente mi vida. Esa experiencia de contacto con el Señor, fue seduciéndome, enamorándome, surgió el deseo de seguirlo, y sobre todo de conocerlo.

-¿Cómo configura tu vida vivir tu identidad Vicenciana?

-Has mencionado la palabra clave: "Vicenciana". Descubrir la figura de San Vicente fue un regalo, una novedad sorpresiva para mí. Descubrir en el servicio el amor al pobre y el rostro del Padre. Esta realidad fue como darle un sentido a mi vida. Anteriormente recuerdo mi afán por hacer cosas por los demás, e incluso pensé en irme de misionero a África, pero este descubrir que mi servicio, mi entrega a los demás, la puedo realizar en mi familia, en el trabajo, en los ambientes donde me muevo, es lo que me ha transformado realmente.

-¿Y vivir en pequeñas comunidades?

-Evangelizar y servir a los pobres, son para mí los dos pilares fundamentales que me ha proporcionado el catecumenado, y han sido posibles realizarlos el estar viviendo en pequeñas comunidades donde he podido compartir mi vida de fe, celebrarla, compartir mis bienes y poner mis dones al servicio de los demás, todo como fruto del encuentro con el Señor y con los hermanos.

¿Qué ha supuesto para ti el vivir la fe acompañado de Mari Carmen?

-Un regalo del Señor, pero sobre todo destacaría mi experiencia del matrimonio como Sacramento: una Comunidad de Amor donde se hace presente el Señor en nuestro hogar, en la vida de familia.

-¿Cómo vives tu servicio de responsable en comunidad?

-Siendo consciente de que es un servicio, que el Señor me ha puesto ahí. He tenido que saber diferenciar entre ser catequis-

ta, digamos que es ser quien lleva al grupo, y ser responsable, que es hacer posible que la comunidad funcione con todos al mismo nivel de fe, para ello es muy necesario conocerlos y quererlos a todos incondicionalmente.

-¿Cómo te sientes ahora que estamos acogidos en la Parroquia de San Eufasio y qué supone para ti?

-Para mí se han dado este año dos acontecimientos importantes: el ser acogidos en la Parroquia y la aprobación de los Estatutos y el Reglamento. Pienso que, ambos, van a suponer un antes y un después en las Comunidades, en especial para nosotros en Andújar. Mi vida está llena de regalos, la oración de las monjas Mínimas y la oración de las monjas Trinitarias; el haber sido acogidos por las Trinitarias y durante 15 años haber estado orando y celebrando con ellas en su Iglesia; y ahora ser acogidos por la comunidad parroquial de San Eufasio con Dandy como párroco, son unos de los muchos regalos que el Señor me ha hecho. La experiencia de hacer efectiva nuestra Identidad Parroquial, me llena de gozo y agradecimiento al Señor porque Él ha querido que veamos su mano en los acontecimientos de nuestras comunidades en Andújar. Ahora nos toca realizar la misión evangelizadora dentro de la parroquia. A mí me toca formar parte del Equipo del Anuncio. Ya está comenzándose y me siento dichoso de poder comunicar mi fe.

-¿Qué medios te ayudan a permanecer fiel al Señor en medio de la vida?

-Los dos pilares básicos de mi vida son: la Eucaristía y la oración tanto personal como comunitaria. El vivir en comunidad, las reuniones comunitarias, las revisiones de vida donde se ve la presencia de Dios en los acontecimientos vividos, las convivencias donde los espacios de reflexión son fundamentales, y sobre todo en el encuentro personal e íntimo con el Señor.

-¿Cómo vives tu vocación de padre, de trabajador...?

-Mis hijos ya son independientes. Respeto su independencia y sus tomas de decisiones, aunque no siempre las comparto. Y, sobre todo, descubro que aunque no son "practicantes" (una espina que tengo clavada) sí que en sus actos veo las raíces del amor al prójimo que ya desde chicos les hemos inculcado. Eso es una satisfacción que nos enorgullece. Y sobre todo, orando por ellos, confiando su vida al Señor que está en sus manos. El trabajo es para mí un regalo de Dios, y trato de hacerlo lo mejor posible: que todo lo que haga sea verdad, como dice San Pablo. El trabajo lo vivo como un encuentro con el Señor, con mis cruces pero alumbrando la resurrección.

Gracias Juanjo por compartir con todos tus vivencias y tus sentimientos.

Rafa Galera



Cuéntame un cuento

EL SABIO SALOMÓN

Después de la crucifixión, bajó Nuestro Señor Jesucristo al infierno, y sacó de allí a todos, excepto al sabio Salomón.

- Tú sal de aquí por tus propios medios, usando tu sabiduría - le dijo Cristo.

Y Salomón se quedó solo en el infierno. ¿Cómo se las arreglaría para salir? Caviló mucho, y se puso a hacer una cuerda. Se le acercó un diablillo y le preguntó por qué estaba haciendo aquella cuerda tan infinitamente larga.

- Como intentes aprender demasiadas cosas - le contestó Salomón -, te vas a hacer más viejo que tu abuelo Satanás. ¡Ya lo verás!

Una vez preparada la cuerda, empezó Salomón a medir con ella el infierno. El diablillo apareció de nuevo, y le preguntó que para qué medía el infierno.

- Es que en este lugar voy a construir un monasterio - le dijo el sabio Salomón-. Y en aquel, una catedral.

El diablillo se asustó, echó a correr y le contó todo a su abuelo, Satanás. Y este expulsó al sabio Salomón del infierno.

Pavel Yakushkin

EL PATO Y LA LUNA

Un pato nadaba por el río en busca de peces y en todo el día no había encontrado ninguno. Cuando llegó la noche, vio el reflejo de la luna en el agua, pensó que era un pez y se sumergió para capturarlo. Los otros patos lo vieron y empezaron a reírse.

Desde entonces, el pato sintió tanta vergüenza y timidez que, incluso cuando veía un pez bajo el agua, no hacía nada para capturarlo, y de ese modo se murió de hambre.

León Tolstói



Rincón para orar

LA LUZ DE LA NOCHE

**Como luz nos visitas
y enciendes la noche,
como luz que relumbra,
llena de pasmo y nos sobrecoge.
Eres fuente sellada de misericordia,
gracia que se derrama como derroche
y sobreabundancia sobre todos
y cada uno de los hombres.**

**Mientras la oscuridad nos envuelve
tu nacimiento despierta y ensancha los corazones,
abre puertas y cerrojos,
despeja el camino y el horizonte.
Jesús, nacido entre pajas,
pura debilidad, pobre,
tú nos has colmado de alegría,
has llenado de vida todo el orbe.
Que en la noche de los tiempos
abracemos tu ternura y tu pose.**



**Que nuestras noches sirvan para alumbrar,
que sean el inicio, como la primavera en los montes,
de nuestro nacimiento, del hombre nuevo
que necesita un nuevo nombre.
Que toda nuestra vida sea un clamor apasionado
que todos oyen.
Luz de las gentes,
Luz de la noche.**

Jesús Miguel Hurtado

